



*Porqué el descanso es
muerte y la vida lucha,
adoptamos la acción*

Editorial

Un concepto ha quedado claro y de manifiesto en la prensa nacional de estos últimos días: Inglaterra, a pesar de su propaganda de defensa a las pequeñas naciones, de libertad de los pueblos oprimidos y a la tan cacareada defensa de los derechos del hombre, es una nación que no practica tan loables principios, y que lo que persigue —naturalmente— es el mantenimiento de un orden injusto en el que el único que resulta aventajado en relación a los demás, es su pueblo. Eso es un concepto que no es ningún descubrimiento; no ha sido preciso ninguna linterna parecida a la de Diógenes para ponerlo en claro; con sólo repasar unos capítulos de la Historia queda patente con una claridad meridiana; pero es que en estos últimos días no ha sido preciso, ni tan siquiera, la Historia de los pueblos europeos; se ha deducido tan fenomenal verdad con el establecimiento de unas premisas concernientes al momento actual y latente que vivimos.

Inglaterra, por todos los medios a su alcance, desfigurando hechos, creando hipotéticas faltas a la honrada y quizá demasiado íntegra neutralidad de España, haciendo uso de unos principios opuestos diametralmente con el carácter gallardo, caballeroso y recto de los españoles, ha intentado trincar la política internacional de nuestro pueblo, sabiamente conducida por el Caudillo, procurando con ruines manejos comprometer a España.

España, como corresponde a una Nación con una saturada y repleta Historia, haciendo un alarde de inquebrantable Unidad y desmelenando por unos momentos la cabellera leonina de su Raza, ha reaccionado como corresponde a las intrigas de la rubia y falsa Albión. Esto ha quedado al alcance hasta de los más "sensatos" y "expertos" señores que pululan hoy por nuestro suelo patrio, incluso de los periodistas "sensatos" y "expertos" de nuestros rotativos que han combatido la claridad con que siempre se han expresado los periódicos juveniles respecto a la Gran Bretaña.

Por fin se han tenido que doblegar ante el paso inconmensurable de los hechos recientes, y expresarse en términos parecidos o idénticos, y tan duros como los nuestros.

Señalamos hecho tan significativo para que de una vez y para siempre vea todo el mundo que el pensar de las Escuadras de la Falanges Juveniles de Franco es el pensar de la Falange toda, y con ella, el pensar de su Jefe Nacional y colaboradores. España ha demostrado que sigue su camino recto que emprendió una mañana de julio, y que la llevará a su Grandeza, poderío y prestigio que, como predestinado, le corresponde; y ante ello, no podemos menos que congratularnos ratificando nuestra inquebrantable Unidad y cohesión en torno a nuestro Caudillo.